

UNIVERSIDAD CATÓLICA SEDES SAPIENTIAE
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y HUMANIDADES



Historicidad de la Iglesia camino de fe

**TRABAJO ACADÉMICO PARA OPTAR EL TÍTULO DE
SEGUNDA ESPECIALIDAD EN FILOSOFÍA Y RELIGIÓN**

AUTOR

Nancy Limpe Ccama

ASESOR

Rodolfo Eloy Tolentino Escarcena

Lima, Perú

2024

METADATOS COMPLEMENTARIOS

Datos del autor

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	
Número de Orcid (opcional)	

Datos del asesor

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	
Número de Orcid (obligatorio)	

Datos del Jurado

Datos del presidente del jurado

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	

Datos del segundo miembro

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	

Datos del tercer miembro

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	

Datos de la obra

Materia	
Campo del conocimiento OCDE Consultar el listado:	
Idioma (Normal ISO 639-3)	
Tipo de trabajo de investigación	
País de publicación	
Recurso del cual forma parte (opcional)	
Nombre del grado	
Grado académico o título profesional	
Nombre del programa	
Código del programa Consultar el listado:	

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y HUMANIDADES

REVISIÓN DEL TRABAJO ACADÉMICO

SEGUNDA ESPECIALIDAD EN FILOSOFÍA Y RELIGIÓN

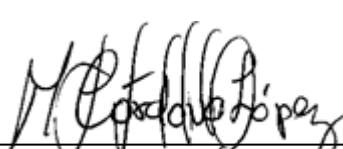
ACTA N° 206

Siendo las 09:00 a.m. del día 22 de febrero de 2024, se inició el proceso de evaluación del Trabajo Académico de la egresada LIMPE CCAMA, NANCY, cuyo título es *“Historicidad de la Iglesia camino de fe”* para optar el Título de Segunda Especialidad en Filosofía y Religión.


Habiendo concluido los pasos establecidos según el Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Católica Sedes Sapientiae para la modalidad de Trabajo Académico, el Jurado Calificador a horas 10:00 a.m. le dio el calificativo de:


APROBADO

Es todo cuanto se tiene que informar.

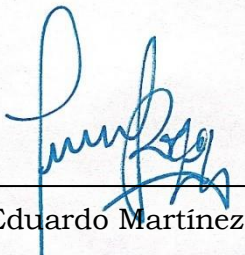


Milagritos Del Pilar Córdova López





Rodolfo Eloy Tolentino Escarcena



Miguel Eduardo Martínez La Rosa

Los Olivos, 22 de febrero de 2024

Anexo 2

CARTA DE CONFORMIDAD DEL ASESOR(A) DE TRABAJO ACADÉMICO CON INFORME DE EVALUACIÓN DEL SOFTWARE ANTIPLAGIO

Ciudad, Lima 1 de marzo de 2024

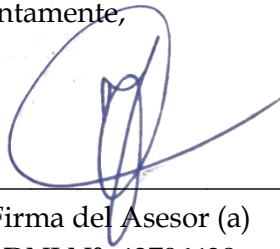
Señor,
MIGUEL EDUARDO MARTINEZ LA ROSA
Jefe del Departamento de Investigación
Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades

Reciba un cordial saludo.

Sirva el presente para informar que el trabajo académico bajo mi asesoría, con título: *Historicidad de la Iglesia camino de fe*, presentado por LIMPE CCAMA, NANCY (código de estudiante: 2021102102 y DNI 45493392) para optar el título profesional/grado académico de SEGUNDA ESPECIALIDAD EN FILOSOFÍA Y RELIGIÓN ha sido revisado en su totalidad por mi persona y **CONSIDERO** que el mismo se encuentra **APTO** para ser sustentado ante el Jurado Evaluador.

Asimismo, para garantizar la originalidad del documento en mención, se le ha sometido a los mecanismos de control y procedimientos antiplagio previstos en la normativa interna de la Universidad, **cuyo resultado alcanzó un porcentaje de similitud de 18 %** (poner el valor del porcentaje). * Por tanto, en mi condición de asesor(a), firmo la presente carta en señal de conformidad y adjunto el informe de similitud del Sistema Antiplagio Turnitin, como evidencia de lo informado.

Sin otro particular, me despido de usted. Atentamente,



Firma del Asesor (a)

DNI N°: 42796438

ORCID: 0000-0003-2480-5869

Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades

* De conformidad con el artículo 8°, del Capítulo 3 del Reglamento de Control Antiplagio e Integridad Académica para trabajos para optar grados y títulos, aplicación del software antiplagio en la UCSS, se establece lo siguiente:

Artículo 8°. Criterios de evaluación de originalidad de los trabajos y aplicación de filtros

El porcentaje de similitud aceptado en el informe del software antiplagio para trabajos para optar grados académicos y títulos profesionales, será máximo de veinte por ciento (20%) de su contenido, siempre y cuando no implique copia o indicio de copia.

Índice

Capítulo I: Introducción.....	4
1.1 Planteamiento del problema.....	5
1.2 Preguntas de investigación.....	7
1.3 Objetivo de la investigación.....	7
1.4 Justificación de la investigación.....	7
Capítulo II: Aproximación Temática.....	9
2.1 Antecedentes de la investigación.....	9
2.2 Bases teóricas.....	10
Capítulo III: Metodología.....	22
3.1 Tipo de estudio básico.....	22
3.2 Alcance del estudio.....	22
3.3 Estrategia de búsqueda de información.....	22
3.3 Criterios de exclusión e inclusión.....	25
IV: Conclusiones y Recomendaciones.....	26
4.1 Conclusiones.....	26
4.2 Recomendaciones.....	27
Referencia bibliográfica.....	28

Índice de tablas

Tabla 1	23
Tabla 2	23
Tabla 3	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 4	24
Tabla 5	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 6	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 7	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 8	¡Error! Marcador no definido.

Capítulo I: Introducción

En el ámbito educativo, es cotidiano encontrarse con jóvenes estudiantes que pertenecen a diferentes credos cristianos (no católicos), algunos de aquellos asumen estas creencias por influencia de sus familiares. Estos grupos religiosos creen que leer la Biblia, hablar de Jesús, orar en sus locales de reunión es lo mismo que estar en la Iglesia Católica y un buen grupo de ellos mantienen esa fe porque simplemente no tienen información histórica sobre los inicios de sus religiones o iglesias. Es por ello que es importante que los más jóvenes tengan información histórica de la Iglesia, que se reencuentren con su inicio para así fortalecer su conocimiento histórico sobre la religión cristiana.

La presente investigación tuvo como objetivo conocer la historicidad de la Iglesia, en especial, para obtener información importante sobre los inicios de la iglesia primitiva, las primeras comunidades cristianas, actividades que se realizaban en el pasado y se continúan practicando en la actualidad. Esto ayudará a los jóvenes a orientarse y diferenciar la historia de la religión cristiana católica frente a otros credos o iglesias. Basándonos en la metodología básica descriptiva, se incrementó información esencial sobre la trascendencia de Cristo Jesús en la historia de la Iglesia; para llegar a reconocer que dicha historia nos ayuda en el camino de la fe .

Para el ser humano, es importante tener en cuenta su historia, por ello justificamos el presente trabajo afirmando que todo cristiano debe conocer su pasado, indagar sobre los comienzos de la iglesia primitiva, y recorrer la historia; todo esto ayudará a ver los cambios que sufrió en el tiempo y qué está viviendo actualmente, de esta forma se puede entender mejor a la Iglesia Católica.

El presente trabajo se desarrolló con la siguiente estructura:

En el capítulo I, se encuentra el planteamiento del problema, la formulación del problema, los objetivos y la justificación teórica y social de la investigación.

En el capítulo II, se visualizan los antecedentes de la investigación, información sobre las bases teóricas que se desprenden del trabajo, permitiendo conocer mejor el tema. Para terminar este capítulo, se desarrolló la definición de términos.

En el capítulo III, se analizó la metodología, el tipo de estudio, los medios de búsqueda de la información, finalizando con los criterios de inclusión y exclusión.

En el capítulo IV, se presentan las conclusiones, recomendaciones y, para terminar, las referencias bibliográficas.

1.1 Planteamiento del problema

En la actualidad, el desconocimiento de la historia de la Iglesia ha originado diversas situaciones en las aulas, como encontrarse con estudiantes que pertenecen a diferentes religiones que afirman que, en cualquier iglesia o reunión donde se menciona a Jesús, ya está uno participando de la iglesia de Cristo. Ellos no diferencian entre eso y el asistir a una iglesia católica porque piensan que es lo mismo. De esta forma, se crea confusión y vacío dentro de la fe de los más jóvenes.

Los que pertenecen a estas iglesias indican que poco o nada saben de la historia de sus iglesias, menos la historia de la Iglesia Católica; siempre han tenido dudas, no saben a quién recurrir para que les informen sobre estos temas: sus pastores no conocen de temas de fundamento histórico; por ello, a veces se encuentran con dudas y no tienen una idea clara de dónde partir.

Las cuestiones sobre el tema de la historicidad de la Iglesia Católica, sobre si Jesús fundó y le confió a esta su Evangelio para así poder prolongar su obra de salvación, ha tenido consecuencias para el cristianismo católico, perdiendo muchos seguidores. La ausencia de conocimiento sobre la historicidad de la Iglesia es otro punto que sigue poniéndonos en desventaja (Franzen, 2009). Por cuestionamientos sobre los comienzos de la religión cristiana (si fue Cristo o no quien fundó nuestra santa Iglesia, por ejemplo) constantemente se retiran

personas de la Iglesia Católica a otras religiones, sobre todo jóvenes que, en la actualidad, poco o nada saben o indagan sobre cómo vivieron los primeros cristianos en la iglesia primitiva. Por todo ello, todos los cristianos debemos hacer una pausa, entender y reflexionar qué nos comparte las Sagradas Escrituras, cómo los primeros cristianos realizaron la voluntad de Cristo nuestro señor, es decir, cómo se vivió la fe desde los inicios (Brox, 1986).

Hoy en día, los más jóvenes, al no tener información histórica sobre los comienzos de la religión cristiana católica, no podrán defender la verdad y les será dificultoso poder integrarse en el camino de la fe.

Para encontrarnos con Cristo y su Iglesia debemos conocerlo más; así pues, el autor Franzen (2009), dice:

El más profundo misterio de la Iglesia está precisamente en su encuentro con Cristo.

En ella continúa la obra que Jesús, hombre-Dios, inició durante su vida terrena, una obra que proseguirá hasta el cumplimiento en su retorno al final de los tiempos. (p.20)

Para desarrollar un profundo conocimiento de nuestras raíces eclesiales, debemos buscar información histórica que aporte a conocer mejor nuestros inicios, para luego tener claro nuestro camino en la religión al que pertenecemos. Brox (1986) afirma: “La esencia del cristianismo debe basarse en conocer su historia, tener conocimiento histórico de nuestra religión, esto mejorará nuestro camino en la fe, esto hará más sólida nuestro conocimiento eclesiástico” (p.7).

Asimismo, Bergoglio (2014) explica lo siguiente: “Nuestra salvación, la que Dios quiso para nosotros, no es una salvación ascética, de laboratorio, sino histórica” (p.1). Al hablar de historicidad de la Iglesia, abarcaremos hechos importantes de la historia cristiana, y nos encontraremos a nosotros mismos como hombres de Cristo. Es importante saber la historicidad de la religión a la que pertenecemos, cómo inició este caminar, cómo vivieron nuestros antepasados, la iglesia primitiva.

Las Sagradas Escrituras, sobre todo el Nuevo Testamento, guarda y respalda los inicios del cristianismo católico; por ello, analizarlo, al igual que otros documentos escritos por otros autores no cristianos debe ser una tarea importante. En la actualidad, estamos inmersos en este mundo competitivo, vivimos apresurados e inmersos en nuestras actividades diarias, y no hacemos un alto para compartir con los más jóvenes y recordarnos a nosotros mismos la importancia que tiene la historia de nuestra amada Iglesia Católica.

1.2 Preguntas de investigación

1.2.1 Pregunta general

¿Cuál es la importancia de conocer la historicidad de la Iglesia Católica para todos los cristianos?

1.3 Objetivo de la investigación

1.3.2 Objetivo general

Conocer la importancia de la historicidad de la Iglesia Católica para todos los cristianos

1.4 Justificación de la investigación

Muchos de los jóvenes que se encuentran con dudas o no conocen la historia de la Iglesia Católica [IC], entenderán mejor de dónde nace su religión y así fortalecer su conocimiento aportando al encuentro con Dios.

1.4.1 Justificación teórica

Este trabajo de investigación toma en cuenta la falta de conocimiento histórico de muchos cristianos católicos sobre la historicidad de la Iglesia; esto conlleva a la necesidad de que todo cristiano deba conocer mejor la religión a la que pertenece, en tener información esencial para mejorar el camino de fe en su vida religiosa. García (2012) señala que todo cristiano católico tiene un papel fundamental en la vida de la Iglesia, por lo tanto, es necesario que su vida como cristiano sea activa, no pasiva y más aún si se trata de jóvenes llenos de energía y abiertos al conocimiento. Esto nos ayudará a fortalecer nuestra fe, a tener información

relevante sobre los inicios de la IC; todo esto aportará a motivar a muchos otros a que unirse a la religión católica y así “caminar todos juntos” en una misma fe.

1.4.2 Justificación social

El presente trabajo tiene relevancia social, ya que su aporte es resaltar la importancia de conocer las bases históricas de la religión cristiana católica, para así mejorar la vida del cristiano en su caminar dentro de la fe; al respecto, Franzen (2009) explica que la Iglesia está enraizada en nuestros tiempos, por ello es necesario que todo cristiano conozca la historia de sus fundamentos, debe tener una real información que aporte a su identidad como cristiano, a valorar su fe sin dejarse engañar por falsos profetas.

Capítulo II: Aproximación Temática

2.1 Antecedentes de la investigación

Zamora (2018), en su tesis “Historia de la alegría en el cristianismo primitivo”, tuvo como objetivo estudiar el desarrollo histórico del concepto de la alegría del cristianismo, realizó un análisis diacrónico de las características de la concepción cristiana de la alegría en los primeros siglos de la Iglesia. La metodología de este trabajo fue de carácter histórico filosófico y logró demostrar que el concepto de alegría cristiana varía según la época, llegando a la conclusión que las características de la alegría en san Pablo no fue la misma que en san Clemente de Alejandría (de tipo escatológica en el primer autor y filosófica en el segundo).

Gómez (2018), en su tesis “Las moradas de santa Teresa: Teología del seguimiento de Cristo”, tuvo como objetivo estudiar las fuentes de la literatura espiritual con la temática del seguimiento de Cristo, que influyeron en el libro de *Las moradas*. El trabajo usó la metodología experiencial, crítico-escrito y buscó descubrir y reinterpretar los elementos característicos del seguimiento de Cristo, para la espiritualidad actual. Tuvo como conclusiones que no podemos reducir el cristianismo a una espiritualidad desencarnada o a un simple humanismo ético, sino que, ante todo, es una experiencia de fe, es un encuentro personal real con Jesucristo. El seguir a Cristo es una comunión entre el Señor y su pueblo.

Bergoglio (2015), en su artículo *La historia somos nosotros*, tuvo como objetivo resaltar que la historia se hace también a través de nosotros los hombres, corrigiéndonos, si es que nos equivocamos. La metodología usada fue cualitativa; finalizando con reflexiones sobre la importancia del hombre en conocer su historia cristiana, iniciando desde la genealogía de Cristo Jesús. El autor llega a la conclusión de que todo católico debe conocer su historia y participar activamente de ella; ya que la historia se escribe a través de nosotros mismos como cristianos.

Pellitero (2021), en su artículo *Enseñanza del cristianismo y cultivo de la inteligencia*, explica que es necesario formar en la teoría y en la práctica de la fe cristiana a través de la

razón. El enfoque usado en este documento es cualitativo, con la aplicación de la técnica de la entrevista. Como conclusión, afirma que la educación aporta al crecimiento de la fe con su potencial humanizador que fortalece enriquecimiento de la razón y del obrar de las personas.

Piedra (2007), en su tesis “La Religión en el Mundo Andino”, explica cómo la Iglesia se abre camino en la comunidad andina a través de los retos y desafíos para vivenciar la fe, se fomenta una vida catequética donde, a ejemplo de las primeras comunidades cristianas, se comparte un nuevo camino a las comunidades andinas enriqueciéndolas con la fe para el encuentro con Jesucristo. El enfoque que se trabajó fue cualitativo; el objetivo fue fomentar la culturización de la religión cristiana a través de diversas aproximaciones en las ciencias humanas como la historia, la sociología o la antropología. Como conclusión, afirmó que todo trabajo teológico que tenga en cuenta la relación fe y cultura debe valorar elementos antropológicos, históricos y lingüísticos en la evangelización.

2.2 Bases teóricas

Conocer la historicidad de la Iglesia es muy importante para todo cristiano, en su vida misma y en su camino hacia el encuentro con Dios. Por ello, debemos indagar y enriquecernos más sobre las raíces a la religión a la que se pertenece; nos dice Bergoglio (2015) que “Dios también hace historia a través de nuestras vidas, y vivirla extensamente dará continuidad genuina de nuestra fe a las nuevas generaciones” (p. 1). Teniendo en cuenta su mensaje, el cristiano comprometido con la religión no solo debe conocer sus inicios, sino que también debe compartirla.

2.2.1 Historicidad cristiana

Si hablamos del término *historicidad*, no podemos definirlo sin tomar en cuenta la referencia al tema de historia; es decir, no podemos entender al cristianismo primitivo si no se consideran sus circunstancias históricas iniciales. Brox (1986) señala que “el cristianismo estuvo marcada y configurada por influencias históricas, religiosas y culturales, de procedencia

no cristiana, el entorno inmediato del cristianismo primitivo estuvo conformado por el judaísmo helenístico y el mundo gentil romano, ambos grupos marcaron hondamente al cristianismo” (p.14). Estas influencias las podemos notar como peculiaridades en la Iglesia, que se evidencian en las primeras comunidades.

La historicidad es el modo de existir que tiene el hombre, en todos los ámbitos en el cual esté inmerso, en el caso de esta investigación, la religión cristiana. Torres (2016) explica que el hombre se puede entender a través de la historia, no solo recordándolo en una mera línea de tiempo, sino también reflexionando sobre los hechos que lo rodearon; es así que debemos ser analíticos al estudiar la historia de la Iglesia, sobre todo desde sus inicios: qué hechos ocurrieron en ese momento de espacio y tiempo. Así pues, todo hombre realiza su propia existencia en diversos niveles de cultura, y todo esto varía de acuerdo al tiempo histórico en el que se encuentra.

La historicidad es una característica que solo se encuentra en el hombre. Propiamente dicho, la vida en comunidad del hombre está llena de sucesos históricos relacionadas a su vida religiosa, esto puede denominarse apropiadamente como historicidad, Torres (2016) resalta que “el hombre no solo es uno mismo, sino que vive, y se interrelaciona en su entorno con todos los que comparte la historia, seres vivos, tradición, costumbres” (p.3). Todo esto le implica vivir en un constante cambio histórico, en una constante movilización durante su existencia, claro está.

La idea principal que se quiere expresar, con el término historicidad, es que el ser humano, por naturaleza, es un ser de cultura; se le contempla en la formación de un mundo más humano, en coherencia con todas las generaciones venideras y esto es para él un deber de su existencia histórica. Por ende, la historicidad exige mucha responsabilidad del hombre mismo, referente a su existencia, sin una resignación extremista a la naturaleza de la mera vivencia. Zamora (2018) explica que el tema de la historicidad se relaciona con toda aquella sumatoria

de circunstancias y hechos que se dieron a lo largo del tiempo, conformando el enmallado de relaciones en las que se incluye el hombre.

Toda persona es creación de Dios, está hecha a su imagen y semejanza, tiene la capacidad de comunicarse y encontrarse con él, por ello el hombre dotado de cuerpo y alma debe activar sus sentidos y potenciar su memoria, su entendimiento, su voluntad volcándose al encuentro con Dios, refiere Gómez (2018) que “mirar a Cristo es seguirlo, y seguirlo llevará al hombre a un proceso progresivo donde Cristo va transformando la vida de su seguidor, de tal manera que Cristo entra en su vida como salvador” (p.27). Así pues, todo cristiano, consciente de su historia, debe asumir su compromiso en la sociedad actual, compartiendo con los otros sobre su propia experiencia, dando continuidad a la historicidad de la Iglesia.

Jesucristo marca la historicidad de la Iglesia y, sobre todo, en el cristiano y en aquellos que han decidido vivir en su compañía; aprovechando ese encuentro de fe, están invitados a marcar un cambio no solo en sus familias, sino para toda la sociedad. Burgueño (2013), recordando las palabras del papa Francisco y la madre Teresa de Calcuta sobre la iniciativa del cambio en aquellos hermanos pasivos y no activos, destaca que todo debe venir del compromiso con uno mismo: los cristianos deben poner coraje y fortaleza en la vida que llevan, la experiencia de una vida en comunidad debe llevarlos a un bien común; en ese sentido, compartir la palabra y la historia de la Iglesia a los más pequeños hace un gran cambio no solo para hoy, sino también para el mañana, los jóvenes son un pilar muy importante para el futuro.

2.2.2 Jesucristo histórico

Es importante detenernos para destacar la importancia de conocer a Jesús por la influencia que tuvo en la historia humana, sobre todo en la religión cristiana, la vida y pasión de Jesús se imponen como el mensaje inspirador para toda la humanidad. Brox (1986) señala que el cristianismo es una religión revelada por Dios y deriva directamente de la persona de Jesús Cristo y, sobre todo, de su obra salvadora. Por ello, el fundamento base de la historia de

la Iglesia Católica está centralizado en la existencia histórica de Cristo Jesús y de la historicidad sobre la formación de su Iglesia. Jesús fue el Verbo de Dios hecho carne, para muchos otros fue profeta, maestro, filósofo, etc. Vemos así que, con su misterio, la Iglesia se ha mantenido viva, a lo largo de los años, en la historia; ha sobrevivido a varias persecuciones; su mensaje hoy en día se sigue transmitiendo, sigue viva la fe en Cristo.

Durante los siglos posteriores al nacimiento de Cristo, se ha llegado a poner en cuestionamiento su existencia, el ateísmo se empeñó en argumentar que el cristianismo solo fue una invención de los apóstoles; Franzen (2009) narra que presentaban la figura de Jesús como un ser irreal, sobrenatural o mítico, en algunos casos, creada para formar una religión; incluso se ha llegado a relacionar a Jesucristo con personajes míticos heroicos griegos. Otros, lo consideran como un salvador que muere y luego resucita para dar esperanza a una clase social oprimida; todos estos son conceptos descontextualizados de la verdad histórica. Para los autores que negaban la existencia de Jesús, las Sagradas Escrituras, los Evangelios no tenían valor verídico para demostrar su existencia, por tratarse de documentos de la religión misma; es así que era necesario poner de referencia a varios autores romanos que registraron en sus escritos el nombre y descripción de Jesús: Tácito, Flavio Josefo, Suetonio, Plinio el joven, entre otros. Con ellos, el ateísmo tuvo la evidencia para que sus ideas equivocadas fueran discutidas.

Hubo personajes que, a pesar de abarcar la historia romana y encontrar a Cristo, no se quedaron atrás para seguir cuestionando la verdad; sin embargo, la existencia histórica de Cristo Jesús está atestiguada también por personajes y fuentes no cristianas, Franzen (2009) refiere el caso de Tácito, quien fue un político e historiador romano, hacia el año 117 d.C., en sus escritos referenciaba la diferencia entre un romano y un cristiano, esta comparación era una evidencia clara de la existencia de Jesucristo y sus seguidores los cristianos, mencionándolo como líder del cristianismo. También se encuentra Plinio el joven hacia el año 112 d.C., quien en una de sus cartas al emperador Trajano muestra evidencia de la existencia de Jesús. Y

además, Suetonio, en su documento *Vita Claudii*, (hacia el año 120 d.C.) cuenta que el emperador Claudio expulsó de Roma a judíos instigados por un tal Cristo. Todos estos documentos son fuentes dignas de tomarse en cuenta sobre la existencia de Jesús.

Para tratar sobre la fundación de la Iglesia, debemos conocer sobre la Resurrección de Cristo, hecho considerado como la verdad esencial del cristianismo, el cual constituye la evidencia auténtica de su doctrina. La resurrección de Cristo es el origen divino por el cual los apóstoles iniciaron la anunciación de su palabra al mundo entero y darían testimonio de la verdad con sus propias vidas. Pellitero (2021) explica que la resurrección de Cristo es el origen divino por el cual los apóstoles iniciaron la anunciación de su palabra al mundo entero y darían testimonio de la Verdad con sus propias vidas.

Es así que los apóstoles de Jesucristo, como primeros transmisores de la fe, testigos de la realidad de la Resurrección, creyeron en la salvación a través de la muerte de Jesús. Jesús no solo fundó una religión (que es el cristianismo), sino también una Iglesia; Franzen (2009) expone que cuando Jesús compara la Iglesia con una casa o con un rebaño, expresa al mismo tiempo y con mucha claridad la necesidad constructiva de un sólido fundamento sobre la roca y que, para guiar el rebaño, es necesario la presencia de un pastor autorizado. Allí es donde nuestro señor Jesucristo, elige, de sus 12 apóstoles, a Pedro como pastor y máximo responsable de su rebaño, de ello tenemos como antecedente las menciones que se hace en los Evangelios.

La Iglesia, formada inicialmente como una comunidad descubierta a la salvación, integra de a poco a más hermanos a través del bautismo, a una gran masa de fieles, esto siguiendo la voluntad del Padre a través de su único Hijo. En Pentecostés, Dios se une a los seres humanos a través del Espíritu Santo, descendiendo sobre todos los discípulos. Jesús es la luz en la historia del cristianismo, en él se ve claramente la historicidad del plan que Dios tiene para sus hijos, al respecto, Sánchez (2012) explica que:

En el pensamiento teológico de san Agustín no existe ruptura entre el Jesús histórico y el Cristo de la fe, es uno y el mismo. La luz salvadora que se transmite a través de la vida de Jesús de Nazaret, el Cristo (p.97).

2.2.3 La Iglesia, portadora de la luz de Cristo

Cristo no se limitó a solo enseñar en su vida pública, sino que también nos enseñó a vivir en comunidad, mostrándonos una nueva forma de vida en la fe donde él era el centro. Tal como explica Sánchez (2012), “la Iglesia es como madre y maestra iluminadora de los hombres, para restaurar hondamente la vida de la sociedad, la ciudad de Dios es la Iglesia y la Iglesia es la ciudad de Dios” (p.416). Hoy en día, podemos comprobar que la Iglesia continúa transmitiendo la luz de Dios, la misión salvífica de Jesucristo.

La presencia de los apóstoles en el inicio de las primeras comunidades cristianas es un hecho indudable. Los apóstoles, después de la partida de su maestro, en un inicio predicaron el mensaje de Cristo y, posteriormente, fundaron comunidades, siendo ellos los primeros y principales testigos vivientes y directos de Jesús. Según Franzen (2009), “resalta de la Iglesia que Cristo sigue viviendo con su encarnación, redención y entrega en la cruz en ella. Dado que participa en su ser humano divino y en su obra salvífica” (p.20).

Al leer el libro de los Hechos de los apóstoles, se infiere que, siendo los elegidos por Jesús, eran una especie de “almacén divino” de la revelación por haber acompañado y estar más cerca de él. El patrimonio de la revelación, entregado directamente durante las vivencias con su maestro, fue significativo, ellos estaban inspirados por el Espíritu Santo, y su transmisión se dio no solo a través de predicaciones, las cuales se dieron en ese ámbito de su realidad. Franzen (2009) resalta que “sin el intensivo trabajo que tuvieron los apóstoles en su trabajo misionero el cristianismo no se hubiera podido extender ampliamente en los distintos países del Mediterráneo” (p.33).

El cristianismo primitivo influyó profundamente en la Iglesia actual, sobre todo en la oración en comunidad (herencia del pueblo judío). Según Brox (1986), el elemento litúrgico de la oración fue tomado por los primeros cristianos del servicio de los judíos, de la práctica que tenían ellos en la sinagoga pasó a la Iglesia, pero modificada, dirigiendo ahora las peticiones hacia Jesús, hijo de Dios Padre. En los primeros siglos, después del martirio y muerte de los apóstoles, para las comunidades cristianas, los apóstoles eran los principales representantes, ya se usaba el término *presbítero* para los primeros dignatarios de la Iglesia, este término, según las nuevas lenguas o traducciones, se definió de modo similar a *sacerdote*; posteriormente, derivando ya de lenguaje alemán, se usa traducciones como *párroco*.

2.2.4 Los primeros cristianos y la edad apostólica

La palabra cristiano significa “pertenencia de Cristo” y deriva del griego “*khristos*” que equivale a “ungido”. Cristo y los creyentes en él, son el principio del cual nacen todos los cristianos, por su propuesta de verdad salvadora y por su relación con Dios. Lillo (2017) comenta que “los primeros líderes de las comunidades cristianas que existieron fueron apóstoles y a estos le siguieron los padres apostólicos.” (p. 17). Las primeras comunidades primitivas creyentes en Jesús fueron extendiéndose, a pesar de ser un pequeño grupo (al inicio) y ser perseguidos. Los emperadores romanos de los primeros siglos persiguieron a los cristianos, decretaban leyes que ponía en riesgo la vida y la paz de los primeros seguidores de Jesús; pero, a pesar de ello, los primeros cristianos no se detuvieron en su tarea de cumplir con el encargo del Señor.

Después de la ascensión de Jesús, la comunidad de seguidores, sus discípulos, se enfrentaba a una nueva realidad; la despedida de su Señor traía una nueva instrucción, una nueva tarea: la continuación de su palabra, la prosecución del anuncio de la salvación y la proclamación de la Buena Nueva a todo el mundo, iniciándose así, para los primeros cristianos, un caminar muy largo. Gómez (2018) detalla que, ligada a esa responsabilidad de anunciar,

estaban los martirios que sufrieron los principales representantes de la Iglesia y muchos otros discípulos, todos ellos dieron su vida en este caminar, dando testimonio de Cristo, siendo testigos de la Verdad del mundo que era Cristo. Todo esto ocurrió hasta que Constantino el grande, con el Edicto de Milán, detiene estas persecuciones; posteriormente, el emperador Teodosio promulga el Edicto de Tesalónica, convirtiendo al cristianismo en la religión oficial del imperio.

Para tratar al tema de la edad apostólica, debemos resaltar las cartas paulinas y, sobre todo, el libro de los Hechos de los apóstoles; leyendo estos textos, veremos que la sucesión de los apóstoles, dada e iniciada con la imposición de las manos, marca la permanencia de ellos hasta lo que sería hoy en día. La Biblia menciona que “conforme iban pasando por las ciudades, les iban entregando, para que las observasen, las decisiones tomadas por los apóstoles y presbíteros en Jerusalén” (Hch 16,4). Es así que podemos entender que eran los apóstoles quienes fundaban iglesias y establecían normas de convivencia para ser obedecidas, con toda la autoridad que les había encargado Cristo.

Los doce apóstoles no solo fueron personas seleccionadas para caminar con Cristo en su vida pública, sino también el depósito de la gran Revelación, encargados de la transmisión de la palabra de Cristo, ya sea oral o escrita y a través de sus propios discípulos. Esto fue fundamental para el desarrollo y seguimiento del cristianismo, puesto que así se dio (se da) cumplimiento a la voluntad del Señor (Franzen, 2009). Por ende, el anuncio de la Palabra entre las primeras generaciones del cristianismo fue hecho de manera reflexiva, con profundización teológica de las verdades reveladas, enfatizando como centro a la persona divina de Jesús y su obra salvífica para la humanidad.

Está claro que los cristianos no volverán a vivir esos tiempos primitivos, debido a la evolución histórica y el avance orgánico de todas las cosas vivas, como lo es la Iglesia, que sigue progresando en el mandato inicial que recibió de Cristo Jesús. En este sentido, la Iglesia

Católica se glorifica hoy en día, después de dos mil años de trayectoria, al mantener la identidad desde el tiempo originario de los apóstoles (Franzen, 2009).

2.2.5 Sagradas escrituras

Para desarrollar el concepto de Sagradas Escrituras, debemos tener en cuenta que Jesús predicó de forma verbal a sus discípulos. Al dejar su vida terrenal, sus apóstoles teniendo la tarea de continuar el anuncio de su Palabra, se vieron en la necesidad de llegar a lugares lejanos; por ello empezaron a escribir cartas, estos escritos fueron recopilados y añadidos a lo que hoy conocemos como el Nuevo Testamento de la Sagrada Escritura. Sánchez (2012) señala que, para evitar confusiones, a la hora de conocer quién es quién, se debe acudir a las Sagradas Escrituras; allí se debe dejar iluminar por la doctrina del Señor. La palabra de Dios es alimento para todos sus seguidores, aconsejarse en sus páginas fortalece a sus fieles.

La Sagrada Escritura es, sin duda, una de las principales fuentes de inspiración y continuación de la fe en Cristo, sobre todo sus Evangelios donde se plasman la memoria viva del misterio pascual de Jesús. Para Gómez (2018), los evangelios son un material catequético que proporciona enseñanza, luz e inspiración para la vida de sus seguidores en el presente; son valiosos para todos, porque realmente son Palabra de Dios, información fundamental que todo cristiano no debe olvidar nunca al integrarse como hombre de Cristo.

Los primeros textos del Nuevo Testamento estaban redactados en los idiomas de los hermanos cristianos que pertenecieron a la Iglesia primitiva (de los primeros discípulos de Cristo): el hebreo, el arameo y el griego, lenguas que eran habladas en ese entonces. Para compartir la Palabra, fue necesario hacer traducciones. Al respecto, explica Mateo (2000) que para el mejor entendimiento era indispensable la traducción de las Sagradas Escrituras, incluso se asignaron en ese entonces fondos económicos para el salario que recibirían los catedráticos expertos en esa materia, la Biblia junto con los santos padres no son fuentes de conocimiento de la religión.

Para todos los cristianos, la Iglesia se fundamenta en la palabra de Dios, y esta se transmite a través de las Sagradas Escrituras; según nuestra fe, los libros de la Biblia están inspirados y tienen como autor divino a Dios: Dios eligió a los hombres, los cuales, inspirados por él, transmiten la verdad (Lillo, 2017). Dentro de los libros del Antiguo Testamento, podemos hallar el encuentro que tuvo el autor humano con Dios y esta experiencia se plasma con formas y diversas características dentro de las Sagradas Escrituras. Los evangelios narran la cercanía que tuvieron sus discípulos con el mensaje central de las enseñanzas de Cristo.

Sobre las Sagradas Escrituras, se pueden resaltar detalles variados en cada libro o en cada Testamento, pero de todo el contenido, siempre resaltará el tema principal que es Dios y su relación con el hombre. El Nuevo Testamento, resalta la imagen de Jesús, su entrega total revelando la palabra de Dios, con Jesucristo el Verbo se hizo visible y transmite como mediador su proveniencia de Dios (Lillo, 2017). El Padre siempre ha buscado la manera de relacionarse con su creación, y es a través de Jesús (Dios hecho hombre) que se presenta y enseña el camino. Por tanto, el hombre, a través de la razón y su libertad, debe caminar al encuentro con el Padre, entendiendo y reflexionando lo que dice las Sagradas Escrituras.

2.2.6 Camino de fe

Es a través de la fe que el hombre busca el encuentro con Jesús; al acogerlo a él, la vida del cristiano se concreta al vivir y transmitir lo acogido a los demás hermanos. La vida del ser humano está en constante cambio y, al desarrollarse a través del tiempo, está propenso a vivir diferentes realidades; la fe es la que une al cristiano con Dios, si la persona mantiene su fe, llegará a permanecer en la Palabra y sabrá transmitirla de generación en generación, de una forma real y activa, así habrá prevalecido el mensaje de Jesús para la humanidad (López, 2021).

La Palabra de Dios es una realidad de fe, por esto, el único método teológicamente aceptable es que, partiendo de la fe, se da el alcance exacto de las afirmaciones sobre la locución divina. La fe acogida por el hombre es una invitación de Dios a desarrollarse con

madurez a la luz de la verdad en su vida práctica y espiritual; dicha fe debe prevalecer ante las adversidades que trae cada tiempo en el que se encuentra, el hombre sin fe camina “perdido” y es una víctima fácil para los falsos profetas. Por ello, voluntariamente debe buscar a Dios en su vida, buscar el verdadero camino de su fe conociendo su historia auténtica desde los principios (López, 2021).

El cristianismo no es una religión que solo anuncia la Buena Noticia, sino que acoge la Palabra y la vive, lo vemos cuando el hermano no solo se queda con la experiencia de su encuentro con Dios, sino que la lleva a otro hermano con su vivencia misma. Al respecto, López (2021) comenta: “Lo que es maravilloso y lo que me ha impresionado a mí es que Dios se vale de acontecimientos históricos, Dios se ha manifestado siempre en la historia y con hechos” (p.246). La fe va ligada a esta experiencia, es por ello que todo hombre debe gozar y compartir su conocimiento en Cristo.

La persona humana, dotada de inteligencia, asimila tanta información en la actualidad que vive aturdido y confundido; es un hecho que por esto se interroga sobre temas que cuestionan la trascendencia de los límites de la razón y la propia ciencia. Gómez (2016) explica que, para el ser humano, es necesario tener una formación integral, que no solo aglomere la intelectualidad y ciencia, sino que también incluya el conocimiento del hecho religioso como componente básico de su formación integral, esto lo ayudaría en gran manera a vivir plenamente. La persona dotada de emociones y no solo de conocimientos necesita conocer temas del misterio religioso, ya que puede ayudarle a encontrarse a sí mismo: un ciudadano consciente comprometido y conocedor de su herencia religiosa muestra una mejor convivencia en su sociedad.

En su vida, el hombre cristiano tiene a Dios revelado, así como este conoce a Dios, Dios le conoce a él; la historia de la salvación muestra que no hay profeta que se sirva para sí solo, sino que está en función de un pueblo, el cual se conoce hoy como Iglesia. López (2021) explica

que el encuentro salvífico del hombre se hace a través de su único Hijo Jesús, la muerte de Jesús fue el sacrificio de Dios mismo para el encuentro con su creación; de esta forma, Dios se une al hombre para guiar su camino en este mundo terrenal.

En este sentido, la Iglesia asume un gran papel en la vida del hombre, por ello en su visión de familia vivificada, debe ayudar al ser humano a orientarse en el camino de la fe; junto a las celebraciones litúrgicas y religiosas tradicionales, debe educar adecuadamente la vida cristiana. Amador y Peco (2016) destacan que la persona humana aprende mejor en comunidad, compartiendo, interactuando, etc. Esto ayuda a entender mejor el valor de lectura compartida, la cual ayudaría a la comprensión de las enseñanzas de la vida intercambiando experiencias desde el espacio real de los participantes. Los cursos de catequesis y momentos educativos del área de Educación Religiosa mantienen en gran parte una orientación al camino de la fe.

Capítulo III: Metodología

3.1 Tipo de estudio básico

Según Álvarez (2020), el estudio básico “se orienta a conseguir un nuevo conocimiento de manera sistemática, con el objetivo de acrecentar el conocimiento de una realidad concreta de manera teórica” (p. 2). Esta investigación, responde a dicho tipo, ya que se recogerá información relevante, teórica, para acrecentar los conocimientos históricos del cristianismo, pero sin comprobarlo de manera práctica,

3.2 Alcance del estudio

El alcance de estudio para este trabajo es descriptivo. Esteban (2018) define a la investigación descriptiva como “una colección de datos para probar hipótesis o responder a preguntas concernientes a la situación corriente de los sujetos. Un estudio descriptivo determina e informa los modos de ser de los objetos” (p.2). En este caso, el sentido descriptivo permitirá conocer mejor la historicidad de la Iglesia Católica, en especial el contexto donde se desarrollaron los hechos desde sus inicios.

3.3 Estrategia de búsqueda de información

El proceso de búsqueda de información para el presente trabajo se desarrolló partiendo de páginas de exploración Google académico, Dialnet, JSTOR, Scielo, Redalyc, Academia.edu, Sunedu.gob, libros en físico sobre el tema de investigación, repositorios de diferentes universidades como la Universidad Católica Sedes Sapientiae, la Universidad de La Rioja, la Universidad Alicante, la Pontificia Universitas Gregoriana, la Universidad Pontificia de Comillas, entre otras, también se consideró la búsqueda de artículos de revistas científicas como Latindex y otros; además de páginas web institucionales como Vatican.va de los cuales se obtuvo amplia información para desarrollar la estructura del presente trabajo de investigación. De estas fuentes, se buscaron los términos “historicidad del cristianismo primitivo”, “Iglesia primitiva”, “los primeros cristianos”, “la Iglesia en el Perú”, “Jesucristo

histórico”, “la fe cristiana”, “tipos de investigación”, “investigación descriptiva y básica”, “normas apa séptima edición”, etc.

Tabla 1

Libro revisado

Tipo de fuente	Libro	Gestor bibliográfico	
Título	Historia de la Iglesia primitiva	Año de publicación	1986
Autor (es)	Norbert Brox	Vol., Ed., p. ISSN, ISBN	8, HERDER, 9-44, 84-254-1451-2
URL			

Tabla 2

Artículos revisados

Tipo de fuente	Artículo	Gestor bibliográfico	Google académico
Título	Aprender y enseñar en la jornada mundial de la juventud Brasil 2013	Año de publicación	2013
Autor (es)	Jorge Burgueño	Vol., Ed., p. ISSN, ISBN	353(2013), 22-26p.
URL	https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/1703		

Tipo de fuente	Artículo	Gestor bibliográfico	JSTOR
Título	Enseñanza del cristianismo y cultivo de la inteligencia	Año de publicación	2021
Autor (es)	Ramiro Pellitero	Vol., Ed., p. ISSN, ISBN	(Vol. 79; p.131-144)
URL	https://www.jstor.org/stable/26975254		

Tipo de fuente	Artículo	Gestor bibliográfico	Revistas Comillas
Título	Formación y participación decisiva de las familias en los centros educativos. Superando las barreras que dificultan la implicación de la comunidad en la escuela	Año de publicación	2016
Autor (es)	Jelen Amador y Girbés Peco	Vol., Ed., p. ISSN, ISBN	367(2016), 27-31.
URL	https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/7119		

Tipo de fuente	Artículo	Gestor bibliográfico	Vatica. a
Título	La historia de la Iglesia somos nosotros	Año de publicación	2014
Autor (es)	Jorge Bergoglio	Vol., Ed, p. ISSN, ISBN	2(2015), 1-2.
URL	https://www.vatican.va/content/francesco/es/cotidie/2014/documents/papa-francesco_20141218_historia-nosotros.html		

Tipo de fuente	Artículo	Gestor bibliográfico	Dialnet
Título	El papel de la religión en la formación humana	Año de publicación	2016
Autor (es)	Luis Gómez	Vol., Ed., p. ISSN, ISBN	76
URL	https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5800946		

Tabla 3

Tesis revisadas

Tipo de fuente	Tesis	Gestor bibliográfico	Biblioteca Pontificia Universidad Gregoriana
Título	La religión en el mundo andino	Año de publicación	2007
Autor (es)	José Piedra	Vol., Ed., p. ISSN, ISBN	-
URL	https://oseegenius.unigre.it/pug/resource?uri=358377BIB&found=1		

Tipo de fuente	Tesis	Gestor bibliográfico	Repositorio Institucional de la Universidad Pontificia de Comillas
Título	Las moradas de santa Teresa: Teología del seguimiento de Cristo	Año de publicación	2018
Autor (es)	Jairo Gómez	Vol., Ed., p. ISSN, ISBN	-
URL	https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/35784		

3.3 Criterios de exclusión e inclusión

Criterios de exclusión	Criterios de inclusión
<ul style="list-style-type: none"> • Se utilizó información en idioma español. 	<ul style="list-style-type: none"> • Excluimos el uso de textos en otros idiomas.
<ul style="list-style-type: none"> • Se efectuó la búsqueda de textos en repositorios académicos como Dialnet, Latindex y repositorios de universidades. 	<ul style="list-style-type: none"> • Se evitaron fuentes no confiables como páginas Rincón del vago, Yahoo! respuestas, blogs, monografías.com y otros.
<ul style="list-style-type: none"> • Se revisaron tesis, libros, artículos relacionados con el tema a desarrollar a nivel internacional 	<ul style="list-style-type: none"> • No se limitó la información a un lugar geográfico.
<ul style="list-style-type: none"> • Se usaron libros con treinta y siete años de antigüedad como máximo. 	<ul style="list-style-type: none"> • No se excluyeron textos antiguos con información relevante para el trabajo.

IV: Conclusiones y Recomendaciones

4.1 Conclusiones

Después de analizar la información a través de este trabajo de investigación se establecen las siguientes conclusiones:

Primero: Para todo cristiano, conocer la historicidad de la Iglesia es fundamental, no solamente para su conocimiento intelectual, sino para su existencia misma; la Iglesia está llamada a enriquecer el conocimiento histórico de ella misma, para así promover el encuentro con Dios hecho hombre; los jóvenes, sobre todo, deben reconocer la importancia y la riqueza de su historia, conocer su Iglesia les ayudará a amarla y defenderla.

Segundo: Los apóstoles, quienes eran los principales transmisores de la palabra, sacrificaron su vida por mantenerse en el amor a Jesucristo, la Verdad revelada al mundo entero. Cristo, centro de nuestra Iglesia, es la luz de nuestra fe, los primeros cristianos tuvieron un gran reto para darse a conocer y mantener el anuncio de Jesús a lo largo de los años y, por tanto, es importante que conozcamos la historia de la Iglesia, ese trabajo realizado. En la actualidad, nuestros sacerdotes son los que toman un papel muy importante en la trascendencia del mensaje de Jesús.

Tercero: La educación religiosa alimenta el valor de la historicidad de la Iglesia, el ámbito educativo desarrolla el conocimiento de la herencia histórica de la fe, que ayuda a preparar mejor al cristiano para su encuentro con el Creador. Por otro lado, teórica y activamente, incrementa las bases con las que los jóvenes pueden encontrar una profunda convicción personal de lo que Cristo fue y lo que dejó hoy en nuestra realidad.

Cuarto: Los convenios de la Iglesia con el sector educación no se reducen a un acuerdo meramente legal, sino que representa la iniciativa de la Iglesia en formar a los más jóvenes desde todos los medios que le sean posibles, logrando con ello una educación integral para la

persona humana en su formación, desarrollando así ciudadanos íntegros para sumarse a la sociedad.

4.2 Recomendaciones

Primero: La Iglesia Católica debe ahondar su historicidad en los más jóvenes, para esto debe dar a conocer y fomentar documentos fiables sobre este tema, en especial con el libro de los Hechos de los apóstoles, donde se registra la historia de los primeros cristianos, entre otros documentos importantes que guarda el magisterio de la Iglesia.

Segundo: Los jóvenes sacerdotes deben abrazar su misión, ya que en sus manos está el dirigir a los fieles; en los grupos de catequesis de niños y jóvenes se debe promover el conocimiento profundo de la Biblia y añadir documentos del magisterio de la Iglesia que fortalezcan el conocimiento.

Tercero: Los maestros deben seguir el ejemplo de Cristo, motivando a los más jóvenes a encaminarse al encuentro con Dios, compartir con todos la fe, la cual ayuda al hombre a encontrarse plenamente con Dios.

Cuarto: Las familias de los laicos creyentes deben fortalecer la comunicación con sus menores hijos para ayudar a que los jóvenes lleguen a encaminarse al encuentro con Dios y compartir con todos sus hermanos la historia de su Iglesia.

Referencia Bibliográfica

- Álvarez, A. (2020). Clasificación de las investigaciones [Artículo académico, Universidad de Lima]. <https://repositorio.ulima.edu.pe/handle/20.500.12724/10818>
- Bergoglio, J. (2014, 18 de diciembre). *La historia somos nosotros*, https://www.vatican.va/content/francesco/es/cotidie/2014/documents/papa-francesco_20141218_historia-nosotros.html
- Biblia de Jerusalén. (2009). Desclée de Brouwer. <https://www.bibliacatolica.com.br/la-biblia-de-jerusalen/hechos/1/>
- Brox, N. (1986). *Historia de la Iglesia Primitiva*. Herder.
- Burgueño, J. (2013). Aprender y enseñar en la Jornada Mundial de la Juventud Brasil 2013. *Padres Y Maestros / Journal of Parents and Teachers*, (353), 22–26. <https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/1703>
- Esteban, N. (2018). *Tipos de Investigación* [Artículo académico, Universidad Santo Domingo de Guzmán]. <http://repositorio.usdg.edu.pe/handle/USDG/34>
- Franzen, A. (2009). *Historia de la Iglesia*. Sal Terrae
- García, E. (2012). *Identidad Católica y juventud universitaria en la sociedad de hoy*, [Tesis doctoral, Universidad de Granada]. Digibug. <http://hdl.handle.net/10481/24799>
- Gómez, J. (2018). Las moradas de santa Teresa: Teología del seguimiento de Cristo [Tesis doctoral, Universidad Pontificia de Comillas]. Repositorio Comillas <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/35784>
- Gomez, L. (2016) El papel de la religión en la formación humana, *Revistas de la federación española de religiosos de enseñanza*, 41(1). 10-15 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5800946>

- Lillo, C. (2017). *La separación de caminos entre judíos y cristianos: una perspectiva geográfico-literaria*, [Tesis doctoral, Universidad Alicante]. Repositorio institucional de la Universidad de Alicante <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/71452>
- López, P. (2021). *El desarrollo de la fe tras la modernidad Carmen Hernández y el Vaticano II*, [Tesis, Universidad de Murcia]. Repositorio Institucional de la Universidad de Murcia. <https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/103322>
- Mateo, V. (2000). Literatura bíblica del siglo de oro en un seminario de la ilustración. *Revista hispana sacra*, 52(105), 327-342
<https://hispaniasacra.revistas.csic.es/index.php/hispaniasacra/article/view/557>
- Pellitero, R. (2021). Enseñanza del cristianismo y cultivo de la inteligencia. *Revista española de pedagogía*. 79(278). 131-144. <https://www.jstor.org/stable/26975254>
- Piedra, J. (2007). *La religión en el mundo andino*, [Tesis doctoral, Pontificia Universitas Gregoriana]. Catalogo integrato della Biblioteca e dell'Archivio Storico. <https://oseegenius.unigre.it/pug/resource?uri=358377BIB&found=1>
- Sánchez, A. (2019). Fundamentos epistémicos de la investigación cualitativa y cuantitativa. *Revista digital de investigación en docencia universitaria*, 13(1), 5-7.
http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-25162019000100008&lang=es
- Sánchez, M. (2012). *Jesucristo, el único iluminador salvífico, en la teología espiritual de san Agustín*, [Tesis doctoral, Universidad Pontificia de Comillas]. Repositorio Comillas. <https://www.comillas.edu/biblioteca/acceso-abierto/repositorios/>

Torres, I. (2016) La hermenéutica de Dilthey como métodos de comprensión del sujeto histórico. *SABER, Revista multidisciplinaria del consejo de investigación*, 28(3), 4-9.

<https://www.redalyc.org/journal/4277/427750771018/>

Zamora, J. (2018). *Historia de la alegría en el cristianismo primitivo*, [tesis, Universidad Complutense de Madrid] Docta Complutense.

<https://docta.ucm.es/entities/publication/b8b18131-8a9e-4a18-9d78-ddac03063dd8>